

XXXII

Bien es cierto que afligen otros varios
 Achaques al teatro nacional;
 Ya nazcan de escritores perdularios
 Para quienes el foro aún es corral,
 O ya de codiciosos empresarios
 Que vendieran á Apolo por un real,
 O bien del mismo público badea
 Que tanto y tanto bodrio paladea.

XXXIII

Pecan (que no son santos ni profetas)
 Los cómicos tambien.... Pero los temo;
 Que, aunque solo á los míseros poetas
 Suele el dicho aplicar cáton blasfemo,
 Los actores aun mas y los consuetas
 Son *genus irritabile* en extremo,
 Y los hay que, aspirando á ciego culto,
 Hasta el consejo toman por insulto.

XXXIV

No todos, en verdad, de ciencia infusa
 Tesoro se contemplan y de gloria,
 Pretendiendo *crear* mas que la musa
 Cuyos ecos repiten de memoria:
 Hay quien partir modesto no rehusa
 Con el autor la escénica victoria,
 Y si algo en el ensayo rectifica,
 Respeta su derecho y no se pica.

XXXV

Hay quien aplausos pide á todo trance,
 Y quien sólo al buen gusto los demanda;
 Hay quien guarda sus brios para un lance,
 Y otro hace en todos lo que el arte manda;
 La prosa éste distingue del romance
 Y sabe lo que dice y por dónde anda,
 Y sin venir á cuento aquél se engolfa
 Y pierde el rumbo, pero no la solfa.—

XXXVI

Mas dirán, si prosigo el parangon:
 “Miren qué gracia! Así no se critica.
 No cumples tu satírica mision
 Con decir que hay de todo en la botica.
 Este es un Roscio, aquel un mal histrion...
 Y ¿á quién el éste y el aquél se aplica?
 Di: Juan es bueno y pésimo Vicente.
 Lo demas es huir por la tangente.”

XXXVII

Pues aun así ha de haber quien cada frase
 Ora á Fulano cuelgue, ora á Mengano,
 Y aunque tal por las mientes no me pase,
 Diran: “Es un Majencio, un Diocleciano
 Perseguidor cruel de nuestra clase,
 Un Atila, un apóstata Juliano”,
 Mientras batiendo yo palma con palma
 No exclame: Cada cómico es un Talma!...

XXXVIII

Y, valga la verdad, buenos actores
 No nos faltan y célebres actrices.
 ¡Así de entre los buenos los mejores,
 Para ser todos ellos mas felices,
 A sombra de unos mismos bastidores
 Se vieran; no cual tímidas perdices
 Que acá el plomo dispersa y acullá,
 O cual los tristes nietos de Judá!—

XXXIX

Tanto mejor. Así, como en la cuna
 Del mundo, con su propia parentela
 Cada primer galan prueba fortuna
 Y agencia poca ó mucha clientela;
 Y en diez aulas así, por falta de una,
 Brilla ¡oh Talía hispánica! tu escuela,
 Y pronto en cada barrio, á lo que veo,
 Tendrá la capital un coliseo.

XL

Mas como de Toledo y de Segovia
 Falta á los puentes ¡casi nada! el río;
 Que apénas el cimiento que le agobia
 Lame en invierno, y en el seco estío
 Puede su cauce pudibunda novia
 Pisar sin que la moje ni el rocío;
 Así, ó sobran teatros, es notorio,
 O falta para tantos auditorio.—

XLI

“¿Y qué le importa á vd.? La industria es libre,
 Mohino me replica un empresario,
 Como en su curso el Támesis y el Tibre.
 Pido yo algun subsidio del erario?
 Si á actores de mi brio y mi calibre
 El público atandona y del diario
 Sigue la voz que sin piedad me muerde,
 Hágale buen provecho; él se lo pierde.”—

XLII

“Pues yo no dejo el puesto, aunque el demonio
 Me lleve, otro dirá. La ley me abona,
 Y el teatro español no es patrimonio
 De ninguna familia ni persona.”
 Y todos culparán al plectro ausonio,
 A cuyo son el pueblo se amontona.....,
 Y al Gobierno, que viendo á la Comedia
 Gemir, agonizar, no lo remedia....—

XLIII

No mas!—El vulgo frívolo propende
 A ser de su discurso un poco avaro.
 Así, sin que le duela, el oro expende
 Por un *ínfida sorte* y un *mio caro*.
 Si del texto una sílaba no entiende,
 Qué importa? A los sentidos dulce y claro
 Habla el re-mi-fa-sol, mientras del alma
 Dos potencias ó tres duermen en calma.

XLIV

La ópera es de suyo seductora,
Si hay en la partitura buen estilo
Y con grata espresion y voz sonora
Canta la *donna* que nos tiene en vilo,
La acción importa un bledo, y si en Caldora
Ocurre ó en las márgenes del Nilo.
Dos negociantes, si se encuentran juntos,
Tratan del duo al aria sus asuntos.

XLV

Tiempo ha que lloran las hispanas musas,
Macilenta la faz y el plectro roto,
Oyendo las heréticas escusas
Con que atildado prócer, tan devoto
De corcheas, semínimas y fusas,
Ya las cante *Pollion*, ya *Michelloto*,
A Moreto desdeña y Alarcon
Y sólo en solfa admite un *Calderon*. (1)

(1) *Bajo el modesto nombre de Zarzuela,
Hoy ya el ibero drama musical
(Que apenas si era niño de la escuela
Cuando escribí este canto mazorrall)
Próspero surca el mar á toda vela;
Y aunque á Talía hablada esto es fatal,
Al ménos sus gorjeos y bemoles
Son honra y pro de artistas españoles.*

XLVI

Aun es menor la costa que la danza
Pantomímica impone al intelecto.
Quien tiene vista allí que largo alcanza,
Del ingenioso drama es juez perfecto;
Lentes de veinticuatro (esta es la usanza)
Suplen del miope el óptico defecto;
La pantomima se desprecia ¡ful!,
Y alerta, ojo avizor al padedú!—

XLVII

Al menos en la danza no Paris
Se lleva todo el lauro. Hay almas buenas
Que á las *Fuocos* prefieren y á las *Güis*
Las *Cámaras*, las *Vargas* y las *Nenas*.
Y ¿por qué á aquellas mas maravedís
Dar que á nuestras *Terpsícores* morenas?
Si en la pierna está el *quid*, no en la cabriola,
Sobre este *quid*, ¿quién tose á una española?

XLVIII

Y agregue usted la sal de Andalucía....
Mas ya nos la administran tal y tanta
Intrusos sacerdotes de Talía,
Que con su acre sabor nos atraganta.
Fina y con tasa es néctar y ambrosia,
Mas gorda y á quintales ¿quién la aguanta?
Qué! ¿solo tienen gracia los gitanos
Desde el monte de Calpe á los Marianos?

XLIX

Qué! ¿solo allí hay chalanés, y lechuzas
 Buñoleras, y chulos, y ladrones,
 Con navajas moviendo escaramuzas,
 Y á Baco menudeando libaciones?
 ¿Son estas las costumbres andaluzas
 Dignas de dar asunto á los telones?
 ¿Se alza en Despeñaperros una valla
 Que diga *non plus ultra* á la canalla?

L

En ensartar hipérboles absurdas
 ¿El donaire andaluz sólo consiste?
 ¿Es fuerza revolcarse en las zahurdas
 Para tener ingenio y garbo y chiste,
 Y en vez de *mire usted*, con lengua zurda
 Sincopando la frase decir *miste*,
 Y afeár el idioma de Cervantes
 Con carcelarias voces mal sonantes?

LI

Vates que sois la prez de Guadalorce
 Y Bétis y Genil y Lete y Darro,
 No aquel segundo Eden sufráis que escorce
 A guisa de figon coplero charro;
 Mostrad una y dos veces y catorce
 Que, sin *caló* y sin *crápula* y desgarro,
 Sobra la ática sal á vuestra gente
 Del Norte al Sur, del Céfito al Oriente.

LII

Acabe ya ese género bastardo
 Que á la razón y á la moral insulta,
 O sólo de Triana y San Bernardo
 Se solace con él la plebe inculta.
 La fruta coma de que abunda el Pardo
 El que tales oráculos consulta,
 Y no mas á la cháchara de un drope
 Se humille Moratin, sucumba Lope. (1)—

LIII

Habla de mis abuelos rica, noble,
 Limpia, sonora, ¡oh cómo te pervierte
 La atrevida ignorancia á paso doble!
 La jerga gitanil ¡oh dura suerte!
 Y de Paris la frase ó de Grenoble
 Conspiran de consuno á darte muerte,
 Y pocos salen ¡ay! á tu defensa
 Ni en la tribuna libre ni en la prensa.

(1) *Aquí viene de molde otra posdata.*

*Ya no es la teatral danza española
 Lo que cuatro años ha. Platea ingrata!....
 Mas ni tanto en la escena se interpola
 De germanescas follas la reata
 Que nos encenagaba hasta la gola.
 ¡Ay, todo, bien y mal, pena y holgorio,
 Todo es en esta vida transitorio!*

LIV

Qué mucho? Como todo se improvisa
Lo que aquí se perora y se redacta,
Raro es quien se detiene en tanta prisa
A escogitar la locucion exacta.
Así tal jerigonza se nos guisa,
Que España es ya Babel. "Tomemos acta ...;
Dijo reasumiendo don Baudilio ...;
Se avisará en su día á domicilio ..."

LV

Pues ¿y el hacer esdrújulos de todo?
Si eufónico y genuino es *interválo*,
A qué fin acentuarlo de otro modo?
Siendo en Madrid ministro un don Gonzalo
(Recuerdo el cuentecillo y lo acomodo;
Que para mi propósito no es malo)
Entre él y un aguerrido pretendiente
Dió que reir la anécdota siguiente.

LVI

Cansado de una audiencia y otra audiencia
En que nada lograba el pordiosero,
Parando un día al prócer (qué insolencia!)
"Don Gonzalo!", exclamó con tono fiero.—
"Breve, breve!", interrumpe Su Excelencia.—
"Pues bien, señor don *Gonzalo*, esto quiero",
El *quidam* replicó, que era ladino,
Y su agudeza le valió un destino.

LVII

¿Será tal vez que rutinaria y crédula
La caterva que ha dado en tal manía
Toma aquel *breve, breve* por real cédula
Que prosodia alteró y ortografía?
¿Es galope el de *epigrama* y de *médula*
Que da brio á la lengua y energía,
O es que nada estudiaron, ni pretéritos,
Los que pronuncian *hóviles* y *péritos*?

LVIII

Aunque gala da al verso y á la prosa
Del esdrújulo el raudo movimiento;
Si de ellos nuestra lengua es tan copiosa,
Que uno buscando se me ocurren ciento,
Por qué sed de aumentarlos nos acosa?
No hay mas primor en el variado acento?
Mas basta ya de crítica infecunda
Y perdonadme ¡oh *cólegas!* la tunda.—

LIX

Quizá tambien por ser en tanto grado
El idioma español vario y sonoro,
Aquí, como las malvas en el prado,
Abundan los poetas. Qué tesoro!
Todos en su laud, por de contado,
Pulsan (ellos lo dicen) cuerdas de oro,
Y embriaga á todos...; ¿pensaréis que el vino?;
No; eso que llaman el *furor divino*.

LX

Si son ó nó lo que presumen muchos,
A la posteridad toca decirlo,
Y si es razon que á ciertos avechuchos
Fueros se den de ruiñeñor ó mirlo
¡Ay, de cuántos poemas, cucuruchos
Hará el tendero, y cuánto y cuánto chirlo
Preparan el raton y la polilla
A mas de una rimada maravilla!

LXI

Hoy con que el verso conste y mala ó buena
Caiga la rima do la pide el metro,
Aunque de vaciedades esté llena,
Nadie dice á una estrofa *vade retro*.
Sobre todo en la escena.... Es mucha escena!
Ni un sólo dia en su ámbito penetro
Que, aunque cada *renglon* merzca un palo,
Oiga á nadie decir: "El *verso* es malo."

LXII

La mitad de las sílabas son ripio,
Ruda la frase, impropias las figuras;
Aquí redundo el dócil participio;
Allí son berroqueñas tres cesuras;
Allá el fin es discorde del principio....
No importa; y sufrirá mil desventuras
El drama, y dirán todos que es perverso;
Mas ¿quién le pone el cascabel al verso?—

LXIII

No más, que si apurase la materia
Con cien lacras que omito y cien resabios,
Qué de muebles saldrian á la féria!
¡Cuántos que ciñen ínfulas de sabios
Mostrarían desnudos su miseria!...
Mas tomarian muchos por agravios
De mi pluma las cándidas verdades
Y por envidia ruin á mis cofrades.

LXIV

Sólo diré, por via de posdata,
Que deplorar me sea concedido
Forme aquí tantos votos de reata
El espíritu ciego de partido.
A su contrario cada cual combata
En la arena política: no pido
Ni justicia siquiera á aquellos ó estos:
Siempre para violarla habrá protestos.

LXV

Mas siquiera el poético gimnasio
Sea neutral y el de las dulces artes.
Si brilla en tal faccion algun Parrasio,
Hónrese su talento en todas partes;
Si en el otro despunta un Metastasio,
No por seguir opuestos estandartes,
Con torva vista y desdeñoso belfo
Exclame un *gibelino*: "Horror! Es *güelfo*!"